

JOSEP PUXEU Secretario general de Agricultura y Alimentación del MAPA

«No queremos que se detraigan más fondos agrarios para financiar medidas de desarrollo rural ajenas al sector»

AgroNegocios.- ¿Está de acuerdo con la estructura y con el presupuesto asignado a nuestro país en la propuesta de reforma de OCM del vino dentro del “sobre” financiero nacional?

Josep Puxeu.- La reforma de esta OCM está ahora muy abierta. En los próximos 15 días se verá si hay posibilidad de cerrarla durante la Presidencia portuguesa del Consejo o si se constata que es imposible o muy complicado, lo que daría lugar a un escenario mucho más largo de negociación. Si es largo, enseñar las cartas de esta negociación ahora es lo último que haríamos. En todo caso, defendemos mantener nuestra posición como primer viñedo mundial y aprovechar con esta reforma todo lo que nos coloque en mejor posición de mercado. Si esta reforma avanza rápidamente tenemos que empezar a definir cuáles son los escenarios de negociación de una forma más clara en un tiempo de 60 a 90 días. Si avanzamos, los aspectos de financiación son fundamentales para sustituir los mecanismos de regulación del mercado del vino y de los alcoholes, como son el alcohol de uso de boca y las ayudas al mosto. Tendremos que definir cuáles son los importes de esas políticas y cómo pueden seguir haciéndose, o qué modelo de transición, como en frutas y hortalizas, se va a pergeñar. Nos hemos puesto durísimos en no bajar nuestra participación en la ficha financiera. Hubo un intento en el Colegio de comisarios en este sentido, que se corrigió y, por tanto, España no renuncia a mantener los niveles de apoyo que tenía hasta ahora. Ir a más es muy difícil, porque se está hablando de mantener la ficha presupuestaria global, con la incorporación de nuevos países a la Unión Europea.

AgroN.- ¿Sería partidario de incluir fondos destinados al desarrollo rural en este “sobre” financiero nacional?

J.P.- Las partidas presupuestarias para medidas de desarrollo rural que se hagan en el sector vitivinícola, como se hizo también en frutas y hortalizas deberían estar dentro de propio sector. Por ejemplo, medidas como la pro-

El secretario general de Agricultura y Alimentación del MAPA, Josep Puxeu, responde en esta entrevista a los principales frentes que tiene ahora abiertos el sector

moción del enoturismo, el control de la oferta con la reestructuración y la reconversión varietal, la mejora de las instalaciones de las propias bodegas...etc., podríamos considerarlas medidas de desarrollo rural dentro del mismo paquete. Lo que no entenderíamos son medidas ajenas al sector. Intentaríamos que estos fondos, aunque sea como ayuda al desarrollo rural, no desaparezcan del sector.

geográficas determinadas o circunscribirla a un menor territorio o con unas condiciones muy específicas, puede ser unas de las salidas. No estamos aún en ese momento de la negociación. La Comisión ha dado algún señal como permitir la para autoconsumo y prácticas tradicionales, pero, por ahora, se mantiene la eliminación de esa práctica. Si es así, se acabaría con el problema de los excedentes



AgroN.- Por las noticias que se tienen, es difícil que la “chaptalización” se elimine desde el principio en la nueva OCM del vino. ¿Qué consecuencias podría traer esta decisión para las actuales medidas de mercado, como las ayudas al mosto o la elaboración de alcohol de boca?

J.P.- La comisaria Mariann Fischer Boel está muy dura en este tema. España, Italia, Portugal también y es cierto que hay muchos países productores del Norte y consumidores que defienden el mantenimiento de esta práctica enológica. La comisaria cuenta con nuestro apoyo y sabe que siempre ponemos ante todo que los grandes países productores, como Australia, Nueva Zelanda, Chile, Argentina o California, tienen prohibida esta práctica enológica. La “chaptalización” es una práctica a descartar para el futuro del vino a nivel mundial. Mantenerla como una cuestión tradicional en algunas áreas

agroalimentario de nuestro país. Caso de las reformas del vino y hortofrutícola, el “chequeo médico” de la PAC o la difícil situación del sector ganadero.

que hizo España en la reforma de la OCM de frutas y hortalizas y estamos trabajándola ahora en este sector en sustitución del paquete de medidas del mercado. Probablemente, si se acepta nuestra propuesta, este paquete acabaría transformándose en una ayuda directa al viticultor que entrega sus productos para uso industrial (alcohol de uso de boca y elaboración de mostos). También la destilación de prestaciones vínicas debería tener un tratamiento específico, porque es necesario controlar las producciones y no ir a un exceso de rendimiento por exceso de prensado, y por una cuestión ecológica importante de los residuos, que deben destruirse o tratarse para que no vayan al medio ambiente. Hay una serie de políticas de mercado y de carácter medio ambiental que podrían vincularse a un compromiso del agricultor y a un pago por hectárea, lo que sería una especie de condicionalidad “ad hoc” para este sector.

AgroN.- ¿Cuándo va a solicitar el MAPA y en qué campaña entraría en vigor el desacoplamiento total de las ayudas PAC en cultivos herbáceos y en olivar y qué posibilidades existen también para el ovino-caprino u otros sectores ganaderos?

J.P.- Aunque en ovino-caprino lo demandan en este momento de crisis de forma bastante generalizada las organizaciones agrarias, creo que, como en vacuno, hay que ser bastante prudentes, porque nos podríamos encontrar sin sector. Debemos legislar para que nuestra cabaña y nuestra producción sigan funcionando en términos de rentabilidad, pero sin forzar tampoco a que la gente esté vinculada a un sector no viable. Creo que hay otras soluciones de tipo sanitario y de tipo comercial para el sector del ovino que no pasarían de entrada por el desacoplamiento de las ayudas. Por el contrario, en cultivos herbáceos y en olivar, una mayor flexibilización y una desaparición de los mecanismos de acoplamiento

no redundarían en una desaparición del cultivo, después de la experiencia de esto dos primeros años de Pago Único y más en la actual situación de mercado. Ahí avanzaríamos en la simplificación de la gestión.

A partir del 20 de noviembre, cuando sean oficiales los primeros documentos del “chequeo médico” de la PAC, se hará especial incidencia en este tema, con el argumento básico de la simplificación de la gestión y dejando libertad a los agricultores para que puedan decidir. En el caso del olivar es claro, ya que el nivel de ayuda acoplada es ínfimo, un escaso 7%, mientras que la complejidad administrativa de esos controles hace que incluso sea más cara la salsa que el pollo, como se dice. En herbáceos, lo mismo. La posibilidad de cambiarse de cebada a maíz, de maíz a trigo, es una decisión que debe poder manejar el agricultor en función del potencial de cultivo, de las disponibilidades de agua y de los precios de los mercados. Por tanto, ahí la intención es avanzar de forma rápida.

AgroN.- En frutas y hortalizas, ¿cuáles son las propuestas del MAPA para aplicar la nueva OCM en los productos destinados a transformación industrial?

J.P.- Hemos mantenido ya reuniones con las organizaciones agrarias y de productores, así como con los responsables de las comunidades autónomas. Vamos hacia un sistema desacoplado y a buscar los periodos de referencia más favorables dentro de las últimas cinco campañas, como es conocido. En tomate para transformado se llegó a un compromiso con los demás países productores, caso concreto de Italia para ir a un nivel de acoplamiento pactado del 50% por 3 años y, después de ese periodo, se aplicaría el desacoplamiento total. Es el único sector que quedaría acoplado a la mitad durante ese tiempo. Lo mismo en cítricos, pero en este caso el acoplamiento será, probablemente, entre una y tres campañas, de acuerdo con el sector y en función también de mantener un periodo de referencia que incorpore esta última campaña. En las demás frutas para transformación indus-

“ El MAPA plantea transformar las actuales medidas de mercado del vino en un pago único al viticultor

de vino en Europa, por las cantidades de mosto que se necesitarían para enriquecimiento de los vinos.

AgroN.- ¿Por qué si la filosofía de la nueva PAC y de la PAC revisada que se propone es la del pago único desacoplado de la actividad, esta misma premisa no se aplica también a los viticultores que entregan la uva a transformación industrial, como sucede en el sector hortofrutícola?

J.P.- Esta es una de las propuestas

trial vamos a unos niveles de desacoplamiento según la percepción histórica de las ayudas, sin más problema.

AgroN.- Ya se conocen algunas ideas de las orientaciones del “chequeo médico” de la PAC de 2008. ¿Apoya el MAPA un incremento progresivo del recorte o modulación obligatoria de las ayudas directas de la PAC para destinar los fondos a financiar el desarrollo rural?

J.P.- Lo he dejado ya muy claro con el tema del vino. Estamos de acuerdo en acciones de desarrollo rural o en acciones que se configuren en el contrato territorial dentro de la Ley de Desarrollo Rural, es decir, del compromiso de los agricultores, perceptores de pagos comunitarios, con el resto de la sociedad. Pero no en detraer fondos del sector agrario hacia otros sectores, pues son otras las vías de financiación que deben utilizarse y no el presupuesto de Agricultura. Por tanto, estamos de acuerdo en condicionar las ayudas de la PAC a que se realicen unas actuaciones en el territorio por parte de los agricultores o a que se invierta en infraestructuras en esos territorios. Para eso tenemos el segundo pilar de la PAC.

AgroN.- ¿Y en lo relativo a poner un techo máximo de percepción de pagos directos, como también se plantea desde Bruselas?

J.P.- Esta es una vieja discusión, que queda bien de cara a la galería. España no tiene un número grande de perceptores de ayudas elevadas de la PAC. No obstante, creo que se podría poner un techo razonable, que sea fácil de gestionar, pero para comprometer (la concesión de las ayudas) en términos de sostenibilidad, de medio ambiente, creación de empleo, ocupación del territorio y de retornos a la sociedad. A priori no es detestable que alguien perciba muchos fondos comunitarios, si genera mucho empleo, hace un buen uso del agua, del suelo o gestiona bien el territorio. Cuando se habla de techos máximos de ayudas, se hace referencia a perceptores que superan los 300.000 ó 600.0000 euros. Estos se pueden contar con los dedos de una mano. Se trata de un debate bastante artificial, puesto que, por ejemplo, en España casi el 80% de los perceptores de la PAC recibe menos de 1.500 euros.

AgroN.- España es uno de los países que ha solicitado elevar su cuota láctea en 2008/09. ¿No es incoherente esta propuesta, cuando ni siquiera se ha llegado a cubrir la cuota existente en la última campaña y cuando se avanza hacia la eliminación progresiva de este régimen en 2015?

J.P.- No, España en el último Consejo de Ministros señaló que, en un momento de tensión de los precios y de limitación de la oferta, como el actual, había que dar un mensaje claro a los productores de leche. El mensaje claro es, como reiteraba la comisaria, la finalización del periodo de cuotas en 2015 y, hasta ese año, introducir flexibilidad en el sistema. Esto se abordará en el “chequeo médico” y puede que se anticipe el debate un año, para que el incremento razonable de cuota láctea entre en vigor a partir del 1 de abril del 2008, pero sin hacer ningún roto, para hablar gráficamente al sector durante ese periodo. El debate que había en esos momentos sobre la mesa era de incrementos de entre el 3 y el 5% anual de la cuota láctea. Para el sector lácteo español se estaría hablando de entre 200.000-250.0000 t de aumento sobre los algo más de 6 millones que tenemos asignado. Creo que el sector agradecería saber cuáles son las reglas del juego cuanto antes. En segundo lugar, es cierto que en la última campaña no ha habido rebasamiento de la cuota láctea nacional y, casi me atrevería a asegurar, que en ésta tampoco lo habrá. Esto es fruto de una buena gestión para no pagar penalizaciones, hecha muy en serio por los propios productores, con la colaboración de la industria láctea.

AgroN.- ¿Descarta el MAPA en un futuro apoyar la amortización de estos derechos de producción, como sí está haciendo, por ejemplo, en el sector de remolacha azucarera?

J.P.- Eso tendrá que verse dentro de la propia propuesta de la Comisión, pero nunca podrá ser una medida de Estado. Tendría que estar dentro del paquete del “chequeo médico” o de las medidas que ahí se propongan para este sector. En cualquier caso, crear derechos que tengan que amortizarse, como sucede en la remolacha, si no hay un fondo de reserva generado por la propia OCM, es muy difícil. También hacerlo con un presupuesto nuevo, porque ese dinero habría que detraerlo de lo destinado a otros sectores. Dudo que alguien, por ejemplo, desee utilizar la modulación obligatoria de las ayudas en cultivos herbáceos para financiar la amortización de cuotas de otro sector productivo, sea el tomate o la leche. La propia OCM del sector lácteo no ha generado los fondos de reserva para esa amortización. O mucho me equivoco, o esa amortización deberá pensar en hacerla el propio ganadero de aquí a 2015, fecha prevista para la liberalización de las cuotas lácteas.

AgroN.- ¿Cree que las medidas adoptadas han sido suficientes para enfriar el mercado de cereales? ¿Por qué no se han adoptado medidas a corto plazo, como las solicitadas por el sector ganade-

ro, como ayudas directas de tipo fiscal, financiero, social o “de minimis” que compensen el fuerte encarecimiento de la alimentación animal?

J.P.- Las medidas adoptadas han tenido resultados inmediatos. El gran drama de la última semana de agosto y las tres primeras de septiembre es que, aparte de que las cotizaciones fuesen caras, no había producto en un mercado que estaba bloqueado. A partir de las actuaciones realizadas, de la agilización de las importaciones de grano y del toque de atención a los operadores, el Tribunal de Defensa de la Competencia incluido, el mercado se ha movilizado y se está operando, aunque sea a precios altos. Durante los últimos días se han apuntado tendencias de precios a la baja y la cosecha argentina, tras las elecciones en ese país, va a salir al mercado. A medio plazo, se ha adoptado medidas importantes, como la liberalización del “set aside” o retirada obligatoria del

“Dudo que se pueda financiar la amortización de cuotas lácteas sin un fondo de reserva creado en la propia OCM

10% de las tierras de cultivo, más, en España, la eliminación por un año del barbecho agroambiental. Además, España solicitó en el último Consejo de Ministros, y se va a conceder a pesar de la oposición de algunos países productores, la eliminación de los aranceles de entrada y, por tanto, la ampliación de nuestro contingente libre de arancel, ya que somos un país netamente importador de entre 6 y 9 millones de toneladas de cereales al año. Ésta ha sido una medida que ha indicado también a los mercados que se puede operar a precio internacional, sin ningún tipo de traba administrativa. Las medidas a corto plazo de financiación de circulante, de tipo fiscal y social...etc., serían más para el sector ganadero, que para el cerealista. A petición de los sectores y, en especial, del sector ovino, que sufre una crisis sanitaria importante, se ha decidido adoptar una serie de medidas, entre las que se encuentran, por supuesto, las de fiscalidad. Pero más que éstas, lo que iríamos es a un tratamiento de choque, financiado por el Ministerio y las CC.AA. para las explotaciones que están dentro de la línea



remolachero y el sector industrial de azúcar, tras el plan aprobado por la Unión Europea?

J.P.- La mejor salida es que éste suceda en el Acuerdo Marco Interprofesional (AMI), entre Ebro Agrícolas, ACOR y las organizaciones agrarias. Vamos a forzar hasta el último momento para que ese acuerdo se produzca en ese ámbito. En cualquier caso, todos son muy conscientes que lo que ha hecho el Consejo de Ministros de finales de septiembre es definir, a petición de España, un periodo de 24 meses para la toma de decisiones y para comprimir todas las ayudas al abandono del

cultivo. En este momento lo que importa es no pasarse de frenada, es decir, que sea tan atractivo el abandono que no pueda manejarse. Ese abandono hay que realizarlo con el cierre de algunas instalaciones industriales y siempre de acuerdo con los planes de reestructuración de esas instalaciones, que también perciben unos fondos bastante importantes, del orden de 700 euros por tonelada. Contamos con 24 meses para hacer todo ese ciclo de compresión del sector hacia un óptimo que debería estar, por lo que opina todo el sector, en torno al 50% de abandono de la cuota de producción. De ese porcentaje, reducir un 14% ya lo hemos hecho en el tramo anterior y el otro 10% dependería de los agricultores. El 26% restante debería hacerse de común de acuerdo entre industriales y agricultores. Estamos en plena efervescencia del proceso de discusión y creo que, durante las próximas semanas, se van a oír palabras altas de tono. Creo que, al final, va haber un acuerdo, porque hay muchos euros de por medio y muchos intereses cruzados.

AgroN.- ¿Quiere decir que el MAPA se va a limitar a arbitrar para que se lleve a una solución en este proceso?

J.P.- Si están todos de acuerdo que la reducción del 50% es una buena solución para España, el MAPA va a intentar que eso se decida lo antes posible. Ahora, las industrias están interesadas en seguir produciendo una campaña más, mientras que hay agricultores que quieren abandonar en esta misma. Bueno, pues tendrán que ponerse de acuerdo hasta en el precio a percibir por la remolacha en este año, si es que quieren continuar. Hay un escenario nuevo, aparte de la compresión de las ayudas, muy importante, como es el de los cultivos sustitutos y el de los precios de los cereales, que hace más atractiva la salida del sector remolachero. ● (Entrevista completa en www.eumedia.es).

afectada por la “lengua azul”. Ahí existe un problema sanitario serio, que se debe atajar con la vacuna que estará a punto en breve. Además, se darán ayudas directas a esos ganaderos, que es lo que han solicitado las organizaciones agrarias y las CC.AA afectadas.

AgroN.- ¿Y en el caso del porcino y el vacuno de carne?

J.P.- Para estos sectores, lo que queremos es que funcione el mercado y empiecen a subir los precios, que ya toca. Algunos ganaderos aprovechan esta situación para hacer una reducción de cabaña o para comprimir las operaciones, algo habitual en estos sectores. En este momento, hay una presión muy fuerte, especialmente sobre los ganaderos independientes y los productores de lechones, que han sufrido mucho, descaradamente, en esta situación. Se está realizando un seguimiento por parte de las autoridades de Competencia y de nosotros mismos sobre cómo están funcionando los precios en las lonjas. La caída de las cotizaciones en estos dos últimos meses debe recuperarse en el mercado. El sector de porcino Ibérico ya lo está haciendo. Si reduce el censo de ganado, en abril y mayo pueden producirse unas subidas espectaculares de precios por falta de materia prima. Estamos en un sistema carrusel “stop and go”, de parada y arranque, que acabará repercutiendo en los mercados y las cuentas habrá que hacerlas a finales de año. Insisto: estos dos últimos meses los sectores de porcino y vacuno lo han pasado bastante mal, pero llevaban un tiempo, incluso unos años, en que han ido bastante bien. No estamos hablando de lo mismo que en el sector ovino, que se encuentra con una caída en picado del consumo, con una crisis sanitaria complicada y grave, con un serotipo 1 que no teníamos vacunado, procedente del norte de África.

AgroN.- ¿Confía en que vaya a haber un acuerdo de reestructuración entre el sector productor